

MEXICO, D.F., Martes 17 de Diciembre de 1991

Necesario Atender al Problema Social

Malos Augurios del Historiador L. Meyer Para la Economía Mexicana

Por Jessica KREIMERMAN, Corresponsal

MADRID, España.- A pesar del optimismo en que los políticos y la industria privada nacional y extranjera viven acerca de la economía mexicana en este momento, si no se pone atención al problema social, México se hundirá de nuevo, como lo hizo en tres anteriores períodos de prosperidad, dijo el historiador Lorenzo Meyer.

Citando al antropólogo Guillermo Bonfil, Meyer resumió su ponencia así: "En buena medida, todas las modernizaciones mexicanas han conducido a un fracaso más o menos espectacular, porque el suelo sobre el que han construido quienes han intentado esa modernidad tiene una gran grieta que, al no cerrarse sino mantenerse o incluso ahondarse, ha hecho finalmente imposible que el edificio de lo nuevo se sostenga."

Meyer fue el ponente inaugural del ciclo de conferencias "México ante el Siglo XXI" que se llevó a cabo esta semana en la Universidad Complutense de Madrid. Otros ponentes incluyeron José Woldenberg, Jorge Alcocer, Fernando Escalante del Colegio de México, y Luis Javier Garrido del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

"Este anhelo por modernizar a la sociedad mexicana por la vía de una transformación rápida a fondo de estructuras e impuesta desde la cúspide del poder, no tiene, en México, nada de nuevo y moderno."

"Esa búsqueda ha sido el objetivo central, el santoral, de prácticamente todos los gobernantes mexicanos cuando las difíciles condiciones imperantes los han obligado a buscar el afianzamiento del poder mediante el cambio".

La teoría de Meyer, que se autodenomina "de oposición sin afiliación a ningún partido," es que ya en tres ocasiones México ha abordado este tipo de gran proyecto de modernización.

El primero, dice, comienza antes de que la sociedad mexicana siquiera tuviera la forma de una nación independiente, cuando aún formaba parte del imperio español, durante las reformas borbónicas del siglo XVIII.

"Los borbones se propusieron distribuir el poder en su imperio de ultramar como la estrategia adecuada para aumentar los recursos del erario y reafirmar el poder de la Corona y el estado".

Esta estrategia resultó exitosa, ya que para fines del siglo, la Nueva España contribuía con dos tercios de los ingresos de la corona española, pero fue frenada a causa del conflicto de la independencia.

El segundo intento de modernización vino 50 años después, y fueron los eriollos los que impulsaron el crecimiento del gran reino de México, que, dice Meyer, "seguía siendo una promesa de riqueza, orgullo y felicidad para sus relativamente escasos habitantes".

El optimismo independentista fue breve por las disputas internas de la élite y, especialmente, por la guerra contra los Estados Unidos, que llegan a ocupar la capital mexicana y al final se apropiaron del territorio del norte.

La reacción de los liberales se volcó contra las propiedades eclesiásticas y las comunales de la población indígena que consideraban obstáculos para el ingreso pleno de México en el capitalismo, ya que los Estados Unidos parecían tener el patrón correcto para la prosperidad.